

de los Estados Unidos y de la infantería de marina, apoyadas por la aviación sudafricana, han atacado repetidamente los objetivos situados en el triángulo y en sus inmediaciones, debilitando considerablemente la capacidad de resistencia del enemigo.

La ofensiva de las fuerzas terrestres fué apoyada por la aviación cuando, empleando napalm, ametralladoras y granadas, se desalojó al enemigo de las defensas que había organizado. La estrecha coordinación de la aviación y de las fuerzas terrestres ha permitido preservar la vida de multitud de soldados de las Naciones Unidas que habrían caído si hubieran tratado de desalojar a un enemigo fuertemente atrincherado. Aunque las condiciones meteorológicas han sido a menudo desfavorables, el soldado de primera línea se ha beneficiado de un apoyo considerable de parte de todas las unidades aéreas empleadas en las operaciones de las Naciones Unidas.

El continuo mejoramiento de las técnicas de radar para el control de los aviones ha permitido intensificar las operaciones aéreas nocturnas contra el enemigo, destruyendo su equipo y hostigándolo en sus movimientos bajo el manto de la obscuridad. Los bombarderos pesados y medianos se han dedicado a esta clase de operaciones. Los aviones de combate y los bombarderos ligeros también atacan al enemigo por la noche, utilizando bengalas para iluminarse.

En este período han sido atacados aeródromos y centros de comunicaciones. En el nordeste de Corea, las ofensivas aéreas han permanecido localizadas. En varias ocasiones, aviones de retropropulsión, de construcción soviética, han entablado combates con bombarderos y cazas de las Naciones Unidas. Las fuerzas aéreas de las Naciones Unidas sólo han sufrido pocas pérdidas, en tanto que el número de los aviones MIG-15 dañados y destruidos no ha cesado de aumentar.

Han ocurrido dos cambios en el mando de las fuerzas aéreas de las Naciones Unidas. El General Otto Weyland reemplazó al General George Stratemeyer en el cargo de Comandante en Jefe de las Fuerzas Aéreas del Mando Unificado de las Naciones Unidas, y el General Everest reemplazó al General E. E. Partridge en el cargo de Comandante de la *Fifth Air Force* de los Estados Unidos, que opera en Corea. En el momento en que se separan de sus puestos, es oportuno encomiar a los Generales Stratemeyer y Partridge por su valiosa contribución a la causa de las Naciones Unidas.

Ha continuado el traslado de prisioneros de guerra internados en el campo de prisioneros de guerra No. 1 de las Naciones Unidas, en la región de Pusán, y a fines del mes de mayo más de 117.000 prisioneros de guerra ocupaban los campos de la isla de Koje. Hasta esta fecha se ha transmitido información sobre más de 155.000 prisioneros de guerra, en conformidad con la Convención de Ginebra del 12 de agosto de 1949, relativa al trato que ha de darse a los prisioneros de guerra.

Cuando las fuerzas de las Naciones Unidas avanzaron hacia el norte, se emplearon todos los medios de información disponibles para llamar la atención de los soldados enemigos sobre la importancia de este último fracaso de los dirigentes comunistas. En folletos y boletines de información de las Naciones Unidas,

lanzados desde aviones sobre las principales líneas de abastecimiento y de transporte y sobre los principales centros militares, desde la frontera internacional hasta la línea del frente, se ha descrito en términos concisos la manera horrible como los comunistas sacrifican a miles de sus soldados. En el frente, el Mando Unificado no se ha limitado a arrojar volantes: mediante aviones colocados en el suelo o instalados a bordo de aviones se ha exhortado a los soldados chinos y de Corea del Norte a pasarse al lado de las Naciones Unidas. La radio ha difundido diariamente las informaciones más recientes destinadas a los coreanos de ambos lados del frente y se les han dado a conocer las principales declaraciones en que los diversos representantes han expuesto en la Asamblea General los propósitos y principios de las Naciones Unidas y los esfuerzos realizados por éstas en favor de la paz mundial.

#### DOCUMENTO S/2262

#### **Carta del 25 de julio de 1951, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante permanente (a.i.) de Irak en las Naciones Unidas**

[*Texto original en inglés*]  
[25 de julio de 1951]

Por orden de mi Gobierno, tengo el honor de pedir a Vd. se sirva permitir al representante de Irak, en conformidad con las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, tomar parte en los debates del Consejo de Seguridad relativos a la reclamación presentada por Israel contra Egipto.

Tengo el honor de informar a Vd. que yo seré el representante de Irak en esa ocasión.

(*Firmado*) Awni KHALIDY  
*Representante Permanente (a. i.)*  
*de Irak en las Naciones Unidas*

#### DOCUMENTO S/2265

#### **Nota del 27 de julio de 1951, dirigida al Secretario General por el representante permanente de los Estados Unidos de América en las Naciones Unidas, con la que le transmite, de conformidad con la resolución aprobada por el Consejo de Seguridad del 7 de julio de 1950 (S/1588), el 24° informe del Mando de las Naciones Unidas en Corea**

[*Texto original en inglés*]  
[28 de julio de 1951]

El representante permanente de los Estados Unidos de América en las Naciones Unidas saluda al Secretario General y tiene el honor de referirse al párrafo 6 de la resolución del Consejo de Seguridad del 7 de julio de 1950 [S/1588], por la cual el Consejo pidió a los Estados Unidos de América que le suministraran informes sobre las operaciones emprendidas bajo la autoridad del Mando Unificado de las Naciones Unidas.

En cumplimiento de dicha resolución, el representante permanente de los Estados Unidos de América tiene el honor de acompañar a la presente, para su distribución a los miembros del Consejo de Seguridad, el 24° informe sobre las operaciones efectuadas en

Corea bajo la autoridad del Mando Unificado de las Naciones Unidas, del 16 al 30 de junio de 1951.

24° INFORME SOBRE LAS OPERACIONES EFECTUADAS EN COREA BAJO LA AUTORIDAD DEL MANDO UNIFICADO DE LAS NACIONES UNIDAS, DEL 16 AL 30 DE JUNIO DE 1951

Tengo el honor de presentar el 24° informe sobre las operaciones efectuadas en Corea bajo la autoridad del Mando Unificado de las Naciones Unidas, del 16 al 30 de junio. Los comunicados 916 a 930 del Mando Unificado de las Naciones Unidas dan una relación detallada en esas operaciones.

El último día de ese período, el Mando Unificado de las Naciones Unidas radiodifundió varias veces un mensaje dirigido al Comandante en Jefe de las fuerzas comunistas en Corea, por el cual proponía que representantes acreditados de los dos Mandos se reunieran a bordo del buque hospital danés *Jutlandia*, frente a Wonsan, a fin de negociar un acuerdo de cesación de hostilidades. El 30 de junio a medianoche no se había recibido respuesta alguna a esa proposición. El texto completo del mensaje radiodifundido es el siguiente:

“En mi carácter de Comandante en Jefe de las fuerzas armadas de las Naciones Unidas, he recibido encargo de comunicar a Vd. lo siguiente. Entiendo que Vd. desearía celebrar una entrevista a fin de negociar un armisticio que disponga la cesación de las hostilidades y de toda acción por fuerzas armadas en Corea, con garantías suficientes respecto a la observancia de tal armisticio.

“Cuando Ud. me haya avisado que desea celebrar tal reunión, estaré dispuesto a designar a mi representante. También indicaré entonces el día en que él podría reunirse con el representante de Vd. Propongo que esa reunión se efectúe a bordo de un buque hospital danés, en la rada de Wonsan.”

A mediados de junio, las fuerzas terrestres de las Naciones Unidas, al contraatacar, encontraron una resistencia creciente, como se indicó en el informe anterior [S/2246]. A medida que las fuerzas de las Naciones Unidas alcanzaban y ocupaban sus objetivos principales, fuerzas enemigas atrincheradas en posiciones organizadas se oponían resueltamente a su avance. Se enviaron patrullas de las Naciones Unidas más allá de las líneas principales a fin de mantener el contacto, pero de ambos lados sólo se han emprendido pocas acciones ofensivas.

En el sector occidental del frente, de Changdan a Kumhwa, las patrullas de combate de las Naciones Unidas encontraron al enemigo alerta, bien organizado y resuelto. A lo largo de ese arco de 80 kilómetros, el enemigo parece haber edificado un sistema defensivo considerable que comprende una extensa red de atrincheramientos y, para cubrir las principales vías de acceso, una serie bien integrada de defensas antitanques con trampas antitanques, obstáculos para cerrar las carreteras y campos de minas.

En los 56 kilómetros del frente central comprendidos entre Kumhwa y Pía, las tropas enemigas se aferraron tenazmente a sus posiciones, situadas en la vecindad inmediata de las líneas de las Naciones Uni-

das, durante todo este período. Los contactos fueron particularmente frecuentes en el sector de 17 kilómetros que se extiende desde Kumhwa hasta Hudong, donde el enemigo siempre reaccionó con prontitud, se opuso vigorosamente a las operaciones de sondeo de las Naciones Unidas y emprendió multitud de patrullas y también contraataques de intensidad moderada. Las operaciones de reconocimiento han revelado que el enemigo está concentrando fuerzas bastante importantes al norte de este frente, a lo largo del eje Kumsong-Changdo. Es significativo, a ese respecto, que el enemigo haya extendido hacia adelante la red de sus depósitos de municiones y de provisiones, algunos de los cuales se encuentran a menos de 8 kilómetros de la línea del frente de las Naciones Unidas.

La situación es análoga en el sector de 24 kilómetros situado inmediatamente al sur de Changjaedae y de Pía. Aunque allí los contactos han sido menos frecuentes, las líneas de los adversarios están allí muy próximas. El enemigo sondeó frecuentemente las posiciones de las Naciones Unidas y se opuso vigorosamente a todos los ataques locales ejecutados por pequeños destacamentos de las Naciones Unidas. Se ha determinado la ubicación de varios depósitos de abastecimiento inmediatamente al norte, a lo largo del eje de Sangsogen-Mundung.

Al terminar el período a que se refiere este informe, las líneas casi no habían cambiado desde el 16 de junio, excepto en las extremidades del frente, donde las fuerzas de las Naciones Unidas avanzaron unos 6 kilómetros y medio. La línea general del frente se extendía en dirección nordeste, de Changdan a Chorwon y Kumhwa, torcía luego hacia el este hasta Songhwang-dang, y después seguía en dirección nordeste hasta Pohang.

Durante el mes de junio se observó un ligero recrudescimiento de la actividad de las guerrillas y, especialmente, un aumento considerable de los contactos con ellas en la región de Tanyang, al sur de la Corea Central. En las últimas semanas, las guerrillas han estado operando en grupos más importantes, pero sus actividades parecen carecer de coordinación, tanto entre los diferentes grupos como con las operaciones del enemigo en el frente. A pesar de los repetidos llamamientos de la propaganda radiodifundida desde Corea del Norte el aniversario de la guerra, el 25 de junio, no fué marcado por ningún aumento de operaciones.

En general, la actividad actual del enemigo es idéntica a la que precedió a las grandes ofensivas anteriores. La extensión del camuflaje, la redistribución de las unidades de asalto y la concentración de medios logísticos hacia la vanguardia hacen pensar en la probabilidad de una nueva ofensiva. El enemigo ha tenido tiempo para recobrase, al menos parcialmente, de su derrota del mes de mayo último y aun dispone de refuerzos para reemplazar sus unidades agotadas con tropas frescas. Los prisioneros de guerra mencionan con frecuencia que se están haciendo preparativos para la “ofensiva de la sexta fase”, lo cual confirma los indicios anteriores.

Las fuerzas navales de las Naciones Unidas han proseguido sin descanso sus operaciones diarias de

patrulla y reconocimiento, que han vedado al enemigo el uso de las aguas navegables de Corea desde el comienzo de las hostilidades y han asegurado el libre tránsito de los barcos de las Naciones Unidas procedentes de Corea o en ruta hacia la península. Una vigilancia más estrecha de los movimientos de los barcos y juncos enemigos, ha permitido destruir o apresar un gran número de pequeñas embarcaciones enemigas en las dos costas de Corea.

La aviación embarcada de las Naciones Unidas y los aviones de la infantería de marina que operan desde bases situadas en la costa se han dedicado especialmente a operaciones de apoyo inmediato y también de bombardeo de interdicción, infligiendo con ellas al enemigo pérdidas muy graves.

Diariamente, y con buenos resultados, las unidades navales de superficie han proseguido su fuego de interdicción sobre los empalmes, túneles y puentes de carreteras y ferrocarriles, para impedir la concentración de tropas y de material en las regiones de Wonsan, Songjin y Chongjin.

En el período a que se refiere este informe, la artillería naval ha tenido ocasión de apoyar con su fuego, en la costa oriental de Corea, a las tropas terrestres de las Naciones Unidas. Esta misión, confiada a un crucero pesado y a contratorpederos, ha dado resultados muy satisfactorios.

Se han proseguido las operaciones de dragado de minas en las dos costas de Corea, especialmente en la región de Wonsan, así como en las regiones en que operaban las unidades navales de apoyo. Durante este período, se han avistado minas flotantes, muchas de las cuales fueron destruidas.

El aumento de la actividad aérea enemiga en este período ha obligado a las *Far East Air Forces* de los Estados Unidos a intensificar los contraataques aéreos. De día, los bombarderos medianos han atacado los campos de aviación en Corea del Norte para impedir que el enemigo los utilice. Los ataques diarios de los bombarderos medianos y los ataques efectuados a baja altura por aviones de combate y bombardeo han inutilizado temporalmente 19 campos de aviación de los 22 de que disponía el enemigo al sur del paralelo 40. Además, los aviones B-29 guiados por las instalaciones terrestres de radar, siguen obteniendo excelentes resultados en los ataques nocturnos emprendidos contra las posiciones que el enemigo ocupa en la zona de combate.

Los bombarderos ligeros y los aviones de combate de la *Fifth Air Force* de los Estados Unidos, incluso aviones sudafricanos y de la infantería de marina, que tienen sus bases de operación en tierra, se encargaron, durante este período, de todas las operaciones de interdicción, y los F-80 efectuaron ataques excepcionalmente eficaces contra los puentes de vías férreas y de carreteras. Estas unidades han seguido prestando un apoyo directo a las fuerzas terrestres de las Naciones Unidas, causando graves pérdidas al enemigo tanto en hombres como en material y en pertrechos de toda clase.

Los bombarderos ligeros se han empleado casi exclusivamente de noche, para atacar convoyes y trenes enemigos y para efectuar misiones de patrulla sobre los aeródromos del enemigo.

El 20 de junio, los aviones de combate F-86 y F-51 destruyeron dos, o tal vez tres, aparatos de la aviación enemiga de apoyo, pertenecientes a una unidad que, según se presume, trataba de efectuar el primer ataque aéreo combinado desde los primeros días de la invasión comunista, y averiaron otros dos. Los F-86 y los MIG-15 continuaron combatiendo casi diariamente en el noroeste de Corea. Los F-86 derribaron un gran número de aviones de chorro enemigos. Por primera vez, el enemigo consiguió destruir tres F-86 y averiar uno.

Algunas de las más brillantes y audaces operaciones de la guerra de Corea han sido realizadas por el destacamento "F" de la Tercera Escuadrilla de Socorro de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. Este destacamento no sólo ha retirado multitud de heridos de las diversas unidades que combaten bajo el Mando Unificado de las Naciones Unidas, sino que también ha rescatado, exponiéndose a grandes riesgos, a más de 500 miembros de las fuerzas de las Naciones Unidas que habían quedado detrás de las líneas enemigas, a menudo bajo un fuego enemigo intenso.

Los aviones de transporte han continuado contribuyendo extensamente al abastecimiento de las unidades de combate, a la evacuación de enfermos y heridos y al transporte de tropas. En promedio han conducido a los campos avanzados de aviación 250 toneladas de municiones por día para uso de las tropas terrestres.

Al cumplirse el primer aniversario de la agresión comunista contra la República de Corea, la aviación arrojó sobre el territorio enemigo más de 5.000.000 de volantes destinados a los soldados y a la población civil. Esos volantes destacan los terribles sufrimientos y la destrucción que la agresión comunista ha infligido al pueblo de Corea durante un año trágico, así como la cínica inconsideración con que los comunistas han sacrificado sus propios soldados en múltiples y vanas tentativas para destruir las fuerzas de la libertad. Los volantes subrayan asimismo que la cooperación de los países libres que son Miembros de las Naciones Unidas pueden encaminar más eficazmente a Corea y a China hacia la prosperidad, que todas las vanas palabras de los agresores comunistas. Otros volantes de las Naciones Unidas, emisiones radiofónicas e informaciones difundidas por altavoces han continuado recordando a los soldados enemigos y a la población coreana el verdadero origen del conflicto. Se les han recordado los reiterados esfuerzos de las Naciones Unidas para obtener la cesación de las hostilidades y para restaurar la paz en Corea; y se les ha demostrado cómo todos esos esfuerzos han sido frustrados por la intransigencia de los impenitentes agresores comunistas. Los medios de información de las Naciones Unidas señalan incesantemente el agudo contraste entre la explotación comunista y la amistad de las Naciones Unidas, y entre el imperialismo comunista y la ayuda que las Naciones Unidas prestan a Corea.